

Colectivización

Año 3 N° 5
Octubre 1994



¡EL SHOW CONTINÚA!

*(Y el hambre y la
miseria también)*

El problema fundamental sigue siendo la miseria en la que está sumida el pueblo peruano.

Los propios estadísticas del gobierno indican que 12 millones de peruanos viven en extrema pobreza. La situación a la que hemos llegado no es un problema de malos o buenos gobernantes, es consecuencia del imperio del capital a nivel mundial. Para el capitalismo no hay mejor salida frente a la gente que se muere de hambre que mandarla a los campos de batalla a morir por la patria, por la nación. No es casualidad la cadena de guerras que se suceden en Africa e inclusive en Europa (Bosnia), la mascarada está en afirmar que son luchas "fraticidas", "étnicas", etc. Asimismo, contemplamos en estos días la invasión de Haití por el ejército del capitalismo mundial, principalmente por la ONU. Ya han estallado motines y hay varios muertos, aunque no se vislumbra una organización proletaria en la isla. Apoyamos las revueltas contra los yanquis y contra las autoridades. En el fondo es la lucha de dos bandos de burgueses y el proletariado en el medio masacrándose mutuamente.

Luego del circo del 28 de Julio, la TV nos deleita

nuevamente con nuevos circos, con telenovelas de amor, sólo que los actores son esta vez hombres de cuello y corbata, mujeres de vestido, es "el arte de la política". Pero este circo es más completo que el de los payasos regordetes de nariz roja; este circo es político y con serias consecuencias para el país. El acto central no es la novela chino-susana, sino el combate Fujimori vs Perez de Cuellar, la loca carrera por ver quién es el que reina los próximos cinco años. El embajador se cree el salvador; el chino sigue pensando lo mismo. Todos los oportunistas de siempre ya están alineados, todos los partidos ya optan por uno o por otro. Nosotros decimos que ambas son la misma basura.

No solucionará nada las elecciones, ni el cambio de gobierno. Sino mira quién es el que puede sobrevivir y como sobrevivimos. ¿No es acaso el trabajo colectivo, la cocina comunal, la solidaridad en las diferentes luchas que se realizan por todo el país? ¿Acaso a los demagogos políticos les interesa las penurias de los trabajadores mineros o de Pescaperú, o las luchas de los obreros municipales? En realidad lo que necesitamos es organizarnos, colectivizar toda la economía, dirigir nuestras propias vidas. ¡Necesitamos autorganización proletaria!

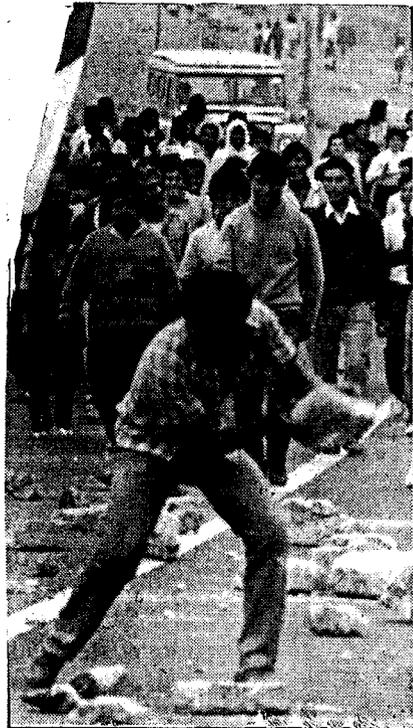
Sumario: Crónica de las últimas movilizaciones: 2-3 / Angel Capeletti: Profesor de la anarquía: 4-5 / Historia de la conciencia de clase: 6 / Acercamiento a los acontecimientos en Chiapas: 7 / ¿Continúa vigente Mariátegui?: 8-9 / Breviario: 9 / González Prada, anarquista: 10.

¿A DÓNDE VA EL

La realización de movilizaciones contra la privatización, la de los mineros, municipales y docentes universitarios, parecen anunciar un reimpulso de las luchas proletarias. Estuvimos presentes sin que eso signifique no dejar bien claro que es necesario darle un nuevo contenido a la lucha contra los opresores con objetivos que vayan más allá del aumento de sueldo. Esta crónica es un balance crítico de lo que sucedió



Estamos en un día de finales de Junio, día fijado para la movilización por el nacimiento de Mariátegui. Durante el día los compañeros hemos volanteado en la avenida Argentina y en Plaza 2 de Mayo. Esta última era el lugar de preconcentración de la marcha, a las 6 p.m. Horas antes se calculaba unas 600 personas en el acto. Pese a que no íbamos a celebrar a nadie ni a nada, y lo dijimos bien claro en nuestro volante nos hicimos presentes y nuestro desencanto no pudo ser mayor: no se agolpaban allí más de 100 a 150 personas: algunos de la comisión con el historiador V. Roel a la cabeza, bastantes estudiantes Sanmarquinos, algunos dirigentes sindicales y los compañeros ácratas que decidimos asistir. Esperamos unos minutos: los ánimos comienzan a impacientarse. Es allí que después del discurso de orden, se decide marchar alrededor de la Plaza. La policía que ya hacía guardia hacia buen rato se acerca y el mando ordena la disolución por "no contar con permiso". Cambio de palabras, discusiones bizantinas entre Roel y el mando de la represión. Algunos desesperados gritan: "Han vuelto a matar a Mariátegui", como expresando su impotencia. Los otros policías antimotines nos vigilan con sus miradas pétreas dispuestas a soltar golpe cuando lo creyeran oportuno. La cuestión es que no nos dejaban avanzar. Comenzaba la gente a perder la paciencia y uno de nuestros compañeros exclamó "¡El proletariado no pide permiso!" y qué, "¿caso 200 proletarios no pueden con cinco policías?". Allí es donde se rompe todo y con los universitarios a la cabeza gritamos a voz en cuello "¡movilización! ¡movilización!", dirigiéndonos rápidamente a Colmena, mientras lo intelectua-



les seguían en su discusión con el mando. Los sindicalistas ya nos han seguido y armamos fila agitando las conocidas consignas: ¡Abajo el gobierno! ¡La lucha es consecuencia y no vacilación!". No hemos avanzado más de una cuadra y a la altura de la Villareal sentimos el estallido de las Lacrimógenas en dirección a nosotros. Todo el mundo se dispersa mientras el rochabus nos persigue corriendo a refugiarnos donde se puede. Pasado este momento, nos reagrupamos en la Plaza San Martín donde la represión ya esperaba, llevándose detenidos a dos estudiantes. A pie nos vamos al monumento en

PROLETARIADO?

28 de Julio donde al llegar presenciamos la triste escena de una plazuela acordonada por las fuerzas de asalto y en el centro una serie de bailes folclóricos, disfraces, pancartas y discursitos rimbombantes, el lugar de lucha proletaria. Ya se nos han unido otros compañeros libertarios pero ante la pasividad, la decepción embarga a todo el mundo y rato después nos retiramos. Habíamos venido a luchar y no a festejar a nadie ni nada.

CONTRA LA PRIVATIZACION

Poco más de un mes después se convoca a una marcha conjunta contra la privatización, para el 22 de julio donde aseguran su presencia los jubilados, los trabajadores de las empresas estatales, Electro Lima y Pesca-Perú. Acudimos nuevamente a la Plaza 2 de Mayo en donde sólo encontramos a los compañeros mineros, que estaban en Lima hace ya bastante tiempo. Con ellos intercambiamos opiniones sobre la situación del proletariado. Nuestras conclusiones son las mismas: Falta de organización, la traición! y reformismo en la CGTP, desorientación, miedo a la represión antiterrorista del Estado. "¡Así como se puede luchar!", nos dicen. Nosotros insistimos a los compañeros a continuar trazando nuevas perspectivas, con real autonomía de la clase trabajadora, rechazando a los partidos. La formación ideológica está entre las tareas pendientes concluimos con uno de ellos. Son las 4 p.m. y comenzamos a caminar a la Plaza San Martín y llegamos al mismo tiempo que arriban las fuerzas policiales. Por precaución damos un rodeo a la Plaza donde sólo están los jubilados y a un lado se acomodan los mineros, frente al estrado montado para la ocasión. En la creencia que podría estallar algún conato, comenzamos a repartir nuestros volantes entre los c. mineros. Aguardamos, pero en lugar de ello comienzan a hablar los dirigentes de las centrales y confederaciones de jubilados quienes invocan a ¡cantar el Himno Nacional!. Creímos que se nos estaba tomando el pelo pero era en serio. Casi todos coreaban, signo de que el mitin sería un desastre. Luego vienen las peroratas de los dirigentes, quienes exigen que Fujimori se vaya a joder al Japón y que "ellos se encargaran de asegurar que sus representantes esten en el próximo parlamento". Mientras las sandeces reaccionarias inundan el aire, los mineros, veteranos de tantas luchas contra las fuerzas represivas comienzan a cansarse, a desatender el discurso burgués; era evidente que este no era su lugar y tampoco el nuestro por supuesto.

Amargamente decepcionados nos fuimos no sin antes echar una última ojeada alrededor de la Plaza y constatamos que la policía, ante lo inocuo de la manifestación se había retirado ya. Va siendo ya tiempo de cambiar las perspectivas de la lucha del proletariado si de verdad alguna vez queremos construir el comunismo. Las tareas, como coincidimos con nuestro compañero minero, están pendientes.

LAS RECIENTES MOVILIZACIONES

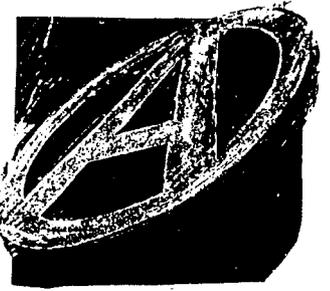
Al cierre de este edición fuertes movilizaciones de trabajadores están agitando el centro de Lima. Los docentes universitarios agrupados en la FENDUP sigue adelante con la huelga general indefinida por la homologación de sus sueldos con los de los parásitos del Poder Judicial, lucha apoyada por los compañeros estudiantes de las universidades estatales. Asimismo, los obreros de la municipalidad de Lima han realizado ya varias movilizaciones y tomas de local, siendo duramente reprimidos por los esbirros de la Policía Nacional; la pelea contra el Estado al parecer ha tenido un reflujo pero notamos falta de coordinación para dar golpes conjuntos y de mayor contundencia. Espereamos que en estos días los trabajadores mineros y el movimiento estudiantil se plieguen decididamente a la lucha, pasando por encima de las estructuras burocráticas de la CGTP, cúpula de la federación minera FEP, y otras que sólo buscan canalizar las luchas en favor de la campaña de Pérez de Cuéllar, quien ha dicho que "sí escucha a los trabajadores", mientras días antes declaró que si resultaba electo iba a continuar el programa económico de Fujimori; es decir, el programa del hambre, los despidos y la miseria. En nuestra próxima edición reseñaremos el desenlace de estos enfrentamientos.

¡Compañeros, la lucha continúa, ni un paso atrás!

ANGEL CAPELETTI:

Profesor de la Anarquía

El profesor A. J. Capeletti estuvo en Lima asistiendo como invitado al Congreso de Filosofía y a un seminario sobre El Anarquismo en América Latina, realizado en la Universidad San Marcos. Teórico y militante desde su juventud, en su Argentina natal, nos encontramos con él y nos concedió una entrevista, cuyo primer extracto publicamos en este número. Esperamos que este texto sirva como instrumento de orientación para las nuevas generaciones libertarias.



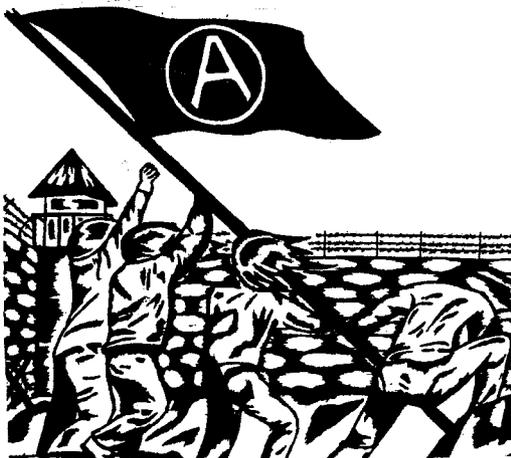
Podríamos decir que el anarquismo es una filosofía materialista y al mismo tiempo voluntarista (en sentido de Malatesta), mientras que el marxismo es un materialismo de carácter determinista-dialéctico?

—Bueno en aquéllos anarquistas que son materialistas sí, pero no todos son materialistas. Es decir, la diferencia entre el anarquismo y el marxismo está en primer lugar en que este último tiene una fundamentación filosófica u ontológica si se quiere; que pretende ser único, llámese materialismo dialéctico. Son diversas las interpretaciones pero siempre hay una línea única que es materialista: no se puede ser marxista sin ser materialista. En cambio en el anarquismo... Aunque muchos: Bakunin, Kropotkin y el mismo

Malatesta son materialistas. Sin embargo no necesariamente son materialistas todos los anarquistas: Proudhon era más bien Kantiano, la dialéctica proudhoniana era más bien una dialéctica no hegeliana, más bien Kantiana. Después vinieron anarquistas como Landauer que pretendían fundamentar el socialismo en una filosofía del lenguaje de tipo que tenían que ver con el empiriocriticismo, no era de ningún modo materialista. Landauer tiene unas cosas sobre filosofía del lenguaje en el cual se muestra que no tiene nada que ver con el materialismo, ni marxista ni no marxista. Ni es más bien un empiriocriticista, tampoco exactamente como Mach. Después hay anarquistas que son idealistas en el sentido filosófico de la palabra, que son cristianos. Dentro de los cristianos hay quienes no son católicos, porque claro consideran incompatible la existencia de una organización jerárquica (como la iglesia católica) con el anarquismo. Entonces son cristianos en el sentido que reconocen el evangelio y no en el que reconocen la iglesia y otros que se llaman "Católicos", pero esto es más difícil de explicar.

—En ese sentido, el anarquismo no sería una filosofía específica sino una actitud?

—El anarquismo no es una ontología; en todo caso hay allí una evolución en el



pensamiento filosófico que no es el mismo: de Proudhon a ahora hay muchas variaciones. Claro que, en un momento dado, en el período clásico del anarquismo, entre 1880 y 1920 en ese medio siglo que el anarquismo tuvo relevancia en el mundo, lo que predominó fueron las posiciones materialistas, en eso es más o menos coincidente con el marxismo. Pero tampoco en todos por igual. Por ejemplo en Bakunin había un materialismo que tenía mucho de dialéctico; Bakunin en su formación originaria era un hegeliano y tenía mucho de dialéctico. Uno lee cosas y ve las coincidencias de Bakunin inclusive con autores rusos actuales en muchas cosas. Pero Kropotkin no era un materialista que rechazara absolutamente la dialéctica. A Kropotkin le parecía la dialéctica un invento completamente idealista, que no tenía nada que ver con la ciencia, con el anarquismo. Inclusive en estas dos figuras, que son los dos materialistas, se trata de materialismos diferentes. El mismo Malatesta lo es menos todavía porque el defiende el libre albedrío. Malatesta dice "si tenemos que elegir dos cosas: entre violar la ley de causalidad que parece exigir el materialismo y el determinismo, y violar la posibilidad de una praxis libre del hombre es preferible violar lo primero que lo segunda". Es decir, afirmar la libertad del hombre aunque este implique romper el esquema que tenemos del universo. Es otra cosa diferente. En Malatesta hay influencia de los kantianos, de Croce del idealismo italiano de su época en algunos aspectos. Y lo que vino después mucho más porque diríamos, en los años 60s y 70s vinieron unas variantes muy grandes. Inclusive hay gente que se llama en la India, en EE.UU. también, gente que se llama anarquista y tiene que ver con el ecologismo, con las filosofías de oriente. Hay grupos anarquistas que se vinculan al Zen, cosa que no es del todo disparatado porque fíjese que el Zen se origina en Lao Tse y el tenía una actitud en el fondo anarquista. Entonces el anarquismo no tiene una ontología única, rígida; digamos

que ha habido diversos intentos de fundamentar, y ha habido quienes dicen que no hay necesidad de ninguna fundamentación ideológica: el anarquismo es una filosofía social y ética y mas nada. Son los que hablan sobre todo del anarquismo "sin adjetivos".

—*De los teóricos contemporáneos, citemos a Chomsky y al propio Castoriadis que no se dice anarquista pero es muy libertario, ¿qué se puede recoger de esta gente?*

—Bueno, ninguno de ellos es materialista. Chomsky es un racionalista de tipo cartesiano, platónico quizás. Básicamente lo que hay en él es una especie de inmatismo. Por consiguiente, hay un racionalismo: antes de toda experiencia hay estructuras mentales que están dadas en la razón, entonces eso no es de ningún modo materialismo ni empirismo ni positivismo, todo lo contrario; y en Castoriadis lo que hay es un predominio grande de las concepciones psicoanalistas. Castoriadis estuvo en Buenos Aires hace 5 o 6 meses, entonces salió en una revista de esas que se venden mucho, ilustrada, una foto de Castoriadis que decía "Un anarquista contemporáneo". ¡Entonces los anarquistas deben ser "todos antiguos"! (risas). Y, bueno, se podrían citar muchos, en EEUU hay varios grupos muy interesantes por ejemplo Brochiny y esa gente que son anarcoecologistas, es decir, esta gente también tiene concepciones filosóficas que no tiene mucho que ver ni con el positivismo ni con el materialismo, ni con nada de esto.

(continuará)



Miguel Bakunin

Historia de conciencia de clase (1)

¿Dónde es posible ubicar las bases para un desarrollo del cambio social?

¿Quiénes podrían conformar el grueso del contingente revolucionario hoy?



uy al margen de todo el debate acerca de el fin de las ideologías o la desaparición del llamado "paradigma revolucionario" entre la intelectualidad contemporánea, hoy queremos reflexionar acerca de quienes en su "situación de clase" (1) se encuentran en oposición intrínseca contra el capitalismo, aún cuando no sean del todo conscientes de ello, sus esfuerzo por conseguir mejores condiciones los sitúa en tal posición, y justamente cuando sus intereses los motivan a la organización para la obtención de sus objetivos es cuando se reconocen a sí mismos como "propietarios", es aquí donde llegan a tomar conciencia de sí mismos como tales y a identificar a su "otro" (2).

Pero vayamos a la historia que es la vía en la cual se ha ido encarrilando todo proyecto humano, ruta por cierto de veloces cambios y aparatosos descarrilamientos. Uno de ellos quizás lo constituya el movimiento obrero en el Perú. No es mi intención aquí reseñar o compendiar históricamente los avatares del mismo, sino más bien deseo ubicarme en lo que atañe más directamente con el presente artículo.

Empecemos identificando la Lima señorial de 1920, su gente, costumbres y la configuración de la ciudad que en ese momento cuenta con una población de 200,000 personas

aproximadamente. Es en este contexto en el que surgen con fuerza las primeras organizaciones proletarias que se autoidentifican a sí mismas y en su mayoría adoptan la ideología anarquista. Estos escribirán las páginas más brillantes en la historia de las luchas sociales en el Perú y tras poner en jaque al régimen oligárquico, conseguirán importantes beneficios para su clase.

Pero que sucede cuando nuestra historiografía analiza esta situación, estos señalan que simplemente el movimiento que se denominó obrero en ese entonces nunca fue tal, es decir podrían ser pequeños burgueses (versión marxista), artesanos o simplemente nunca conformaron una clase como tal, es decir "proletarios". Es posible nombrar uno a uno los trabajos que hacen tal interpretación pero dado el espacio no lo será.

A lo que quiero llegar es justamente a señalar la visión completamente "cosificada" (reificada) de los actores del cambio social. Es decir, estos pueden ser designados como cosas, sin tener en cuenta el contexto en el que se desarrollan, por tanto necesariamente se les busca ubicar temporalmente en condiciones idénticas, siguiendo esta Lógica tanto que hoy en día no hay obreros, entonces no hay proletarios. En su lugar hay informales, desempleados, "guachimanes", etc. Los movimientos sociales, léase revolucionarios, estarían por tanto extintos. Aún cuando esto exige un estudio más amplio que expondré en otra ocasión creo que es necesario tener presente la perdurabilidad de el problema fundamental, este mismo sector que como señalaba logra autoidentificarse en su situación de clase, no logra aún desvincularse del poder que sigue siendo el patrón más universal de estructuración de la sociedad, este poder que se cimienta en el dominio económico principalmente y esto no es parte de ninguna retórica de viejo cuño marxista, sino el de ser conciente de nuestra ubicación de parte en el todo universo capitalista.

Elí Prada

- 1) M. Weber usa este término para definir el grado de emergencia de una "acción comunal" o societal. Determinada principalmente por la transparencia de las relaciones existentes entre las causas y las consecuencias de su situación. (Economía y Sociedad F.C.E. 1969)
- 2) Ver *Colectivización #4: ¿Qué es proletariado?*, También C. Castoriadis "Fenomenología de la conciencia proletaria" en La Experiencia Del Mov. Obrero. Tusquets 1979.



Acercamiento a las luchas sociales en Chiapas



En la segunda década de este siglo, un anarquista alemán que había participado en la "República de los consejos" de Munich en 1919 llegaba exiliado a México. En muchas de sus novelas B. Traven (que era el seudónimo de este revolucionario) trata el problema de la explotación del campesinado y de otros sectores en México. Una de estas novelas tiene como título "La Rebelión de los Colgados" en donde se narra la situación de la época y la posterior insurrección de "los colgados" del sur de México, específicamente de la zona de Chiapas.

LUCHA MILENARIA

Siete décadas después, los pueblos chiapanecos organizados con una visible vanguardia militar, el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), continúan la lucha. Son los propios campesinos los que afirman ser producto de 500 años de luchas (Declaración de la selva lacandona -Dic 1993).

Una atenta lectura de los documentos que el EZLN ha difundido por todo el orbe nos presenta a una organización que se circunscribe al área mexicana de carácter anti-imperialista y por ello en cierta manera nacionalista. Estas posiciones las plantean los Zapatistas para todo el área de México por lo tanto podríamos entender que este es el nivel general del programa.

Un segundo nivel es el de la propia estructura de las comunidades campesinas, sustento del EZLN.

La organización campesina es completamente autogestionaria, es decir que son los propios campesinos los que se encargan de dirigir sus propias comunidades. La máxima autoridad (si es que se la puede llamar así) es la asamblea de la comunidad. Cada comunidad tiene sus delegados que conjuntamente con los delegados de otras comunidades conforman el "Comité Clandestino Revolucionario Indígena" que según noticias consta de más de 500 miembros. El EZLN depende de este comité, es decir que el Ejército Zapatista depende de lo que ellos mismos denominan "sociedad Civil". A toda la estructura asamblearia la denominan "democracia".

En las asambleas participa toda la comunidad, inclusive los niños, en el comité solo participan los delegados que llevan a su vez las mociones que plantean las asambleas de base.

Con todo este panorama que denominamos general y particular, podemos determinar el carác-

ter de este movimiento como reivindicativo, que trata de arrancar serias reformas al Estado. En ningún momento han querido tomar el poder, menos aún destruir el Estado y sus aparatos, tampoco aspiran a generalizar la lucha a toda América. Son precisamente estas características las que han motivado la reacción de muchos militantes a nivel mundial. Para ellos esto es síntoma de un movimiento pequeño burgués y por lo tanto reaccionario. En estos momentos estas afirmaciones no pueden ser confirmadas plenamente, no podemos apresurarnos a tipificar a este movimiento de esa manera, mas aún conociendo los antecedentes históricos de las luchas revolucionarias en México.

Basta un ejemplo. En 1906 el Partido Liberal Mexicano, en el cual militaban compañeros anarquistas como los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, Práxedes Guerrero, Librado Rivera y miles más; lanzan un plan en el cual se plantean serias reivindicaciones para los trabajadores de la ciudad y el campo, así como muchas limitaciones para los capitalistas y terratenientes. Este programa distaba mucho de mantener posiciones anarquistas, comunistas.

Cinco años después el mismo Partido Liberal lanza un nuevo manifiesto, totalmente diferente al anterior. En este nuevo programa se reconoce nítidamente al enemigo del proletariado: el capital, la autoridad y el clero. Se plantea el comunismo anarquista...

Estos antecedentes nos obligan a ser muy cuidadosos al plantear nuestras posiciones, no podemos precipitarnos a condenar a un movimiento por el mero hecho de no entrar en nuestros moldes mentales. Dejemos que el movimiento se desarrolle y expanda, dejemos al proletariado de México avanzar en el largo camino de la revolución social. Nosotros desde nuestros países sigamos el ejemplo del proletariado mexicano, avancemos también y si tenemos alguna crítica a los Zapatistas, superémoslos en los hechos, con nuestras acciones, no en el tintero y en el papel.

Si somos capaces de asumir posiciones como las del Partido Liberal Mexicano de 1911 asumámoslas, no solo en teoría, llevémosla al terreno, al campo, a la fábrica, a las escuelas y universidades. Generalicemos estas posiciones: lucha contra el capital, sus Estados y sus aparatos, por la colectivización de todos los medios de producción, por un mundo sin explotadores ni explotados.



¿ C o n t i n ú a



La santificación que la Izquierda Peruana y Latinoamericana ha hecho de la figura y obra de Mariátegui, he impedido una crítica verdaderamente rotunda de sus postulados intocables desde hace décadas. A pesar de lo herática y escandalizante que pueda resultar la tarea, consideramos necesario realizarla, sobre todo en estos duros momentos para el proletariado peruano, que sin rumbo claro se debate, sin embargo, por nuevas perspectivas de lucha.

Nuestro primer ensayo analizará el carácter que Mariátegui otorgaba al nacionalismo; los siguientes versarán sobre el camino socialista que él propuso y por último, el Frente Unico.

NACIONALISMO "REVOLUCIONARIO"

Mariátegui precisó en sus obras que el capitalismo mundial se encuentra en su fase imperialista. El Perú y lo que hoy se llama Tercer Mundo están subordinados a los países capitalistas más poderosos, de los cuales son abastecedores

de materia prima y mercado para sus productos. Nuestros países, pues, resultarían siendo colonias o neocolonias de E.E.U.U., Inglaterra, Francia, etc. De ahí el carácter semicolonial que Mariátegui asigna a estas repúblicas. En esa línea, la primera tarea socialista es el "antimperialismo", el de liberarnos de la subordinación económica (segunda independencia o lucha de liberación nacional) y luego construir una nación autónoma. La ideología nacionalista alienta esa lucha y por ende es revolucionaria. Asimismo, la burguesía y la pequeña burguesía en la medida que, según Mariátegui, se "identifican" con la tradición e historia de sus pueblos (China por ejemplo) y apoyan al proletariado contra el imperialismo extranjero, serían pues también revolucionarias. Resulta así que el nacionalismo de los países capitalistas más desarrollados es retrógrado y conservador mientras que el de los países subdesarrollados, por el hecho de querer liberarse de las ataduras del imperialismo, vendría siendo un nacionalismo "Revolucionario" como él mismo señala:

v i g e n t e

"En estos pueblos, el nacionalismo es revolucionario y por ende concluye en socialismo." (Ideología y Política, p. 221) ¡Genial descubrimiento!, Mariátegui al parecer no comprendió bien la auténtica dinámica del capital; éste hace mucho tiempo que se extendió y desarrolló en todo el mundo, en grados diferentes por supuesto. Los países como el nuestro ya tienen un rol asignado en la estructura mundial del capitalismo, porque *nuestros países también son capitalistas* (no "semi-feudales" como Mariátegui equivocadamente sostuvo). Aquí no se trata de semicolonialismo o neocolonialismo de un Estado sobre otros, sino de que el capital al imponerse a nivel planetario, se sustenta en el poder de las burguesías de todos los países, sean estos "desarrollados o subdesarrollados". A esto se opone el proletariado a nivel mundial; por lo tanto el problema no pasa por esquematizar una lucha entre países imperialistas vs. países dominados o subdesarrollados, sino que en la medida en que *en todos ellos existe el capitalismo. Existen también una clase dominante una clase dominada que se le opone y cuyos intereses al ser inconciliables, van más allá de fronteras o colonialismos.* El esque-

ma correcto es entonces: Capital mundial vs. Proletariado mundial; luchando por abolir la explotación en todos los países, sea USA, Bolivia, Tailandia, Taiwan o Francia. Es la lucha de clases y no de naciones lo que caracteriza el movimiento revolucionario.

Sobre el rol revolucionario de la burguesía en la lucha antimperialista, nosotros respondemos que LA BURGUESIA JAMAS SERA REVOLUCIONARIA y que el NACIONALISMO JAMAS SERA REVOLUCIONARIO.

El nacionalismo, la idea de construir una nación con su Estado "nacional", libre y autónomo no es sino una concepción reaccionaria creada por la burguesía. Cuando hablamos de nacionalismo tenemos que referirnos al Estado, como valor supremo, es decir un Estado burgués. Cuando hay Estado, hay dominación de una clase sobre otra, por más independiente o nacionalista que sea éste; por tanto, se mantiene por fuerza la "unidad nacional", la idea de "soberanía", "patria" y "defensa nacional", de himnos y símbolos en nombre de todo lo cual el proletariado fue enviado cientos de veces a los genocidios generalizados y a las guerras, a matar a sus hermanos pro-

Mariátegui?

letarios de otros países, oprimidos como nosotros en "defensa de la patria", fuera esta "socialista", "comunista" o capitalista.

El movimiento proletario no tiene nada que ver con el nacionalismo, ni con alianzas con los opresores, quienes precisamente le inyectan a los trabajadores las estupideces de # "nación", "patria", "Estado nacional". El Proletariado no puede tener nada en común con sus explotadores, ni siquiera la idea de construir una nación. Nuestro enemigo no es sólo el "imperialismo" yanqui, ruso o inglés, sino son los capitalistas de esos países ricos del "tercer mundo" y de nuestro país, por supuesto. Y nuestros aliados son los proletarios en lucha en los países de todo el mundo, sean o no "subdesarrollados". Veamos sino el caso de Nicaragua sandinista, que bajo el engañoso lema de "Patria libre", protegió a su clase dominante antisomocista la cual finalmente recuperó el poder; a los socialistas alemanes votando en favor de los créditos de guerra para que Alemania siguiera enviando proletarios al matadero durante la I Guerra Mundial ¿Acaso no se hizo todo esto en nombre de "la patria" y el nacionalismo? ¿Acaso el Estado Peruano no reprimió duramente las huelgas de los obreros metalúrgicos y de los maestros cuando gobernaba el "nacionalista" Velasco Alvarado? ¿Era la burocracia partidaria menos explotadora en la ex-Unión Soviética porque a esta se le denominaba "patria de Proletariado"? ¿Acaso el nacionalismo garantiza igualdad y abolición

de la explotación?
PORSU-
PUESTO
QUE NO.

El
proleta-
riado NO
TIENE
PATRIA,
nosotros
los comu-
nistas
libertarios
somos
INTER-
NACIONALIS-

TAS. No estamos por "liberaciones nacionales", sino por la liberación de la clase trabajadora y de los explotados todos.

En el Perú como en todos los países, oprimidos todos por el capital, las tareas y acciones no pasan por "construir una nación", como afirmara Mariátegui, ni edifica un país autónomo con sus propios objetivos capitalistas, nosotros luchamos por LA ABOLICION DEL CAPITALISMO A NIVEL MUNDIAL para borrar de una vez y para siempre la fronteras e ideologías nacionales impuestas por la burguesía y su Estado.



Bakunin:

Lo mismo hoy, los representantes de la inteligencia y de la autoridad, el Estado, se han identificado con esa obra de explotación cruel e inocua. Desenmascarados, no tienen otros recursos que la argumentación feroz de la violencia armada y organizada. Esa organización basada en tres cosas detestables: burocracia, policía y ejército, he ahí lo que constituye hoy el Estado, el cuerpo visible de la inteligencia explotadora y doctrinaria de las clases privilegiadas.

Contra ella una nueva inteligencia joven, vigorosa, llena de porvenir y de vida, libre de todas las tonterías de la metafísica y la teología, se despierta y se forma en las masas populares. Esa inteligencia no tendrá profesores ni profetas, ni sacerdotes, sino que encendiéndose en cada uno y en todos no fundará ni iglesia nueva ni Estado nuevo; destruirá hasta los últimos vestigios ese principio fatal y maldito de la autoridad...

Manifiesto del Partido Liberal de Flores Magón:

“¡A la lucha! a expropiar con la idea del beneficio para todos y no para unos cuantos, que esta guerra no es una guerra de bandidos, sino de hombres y mujeres que desean que todos sean hermanos y gocen, como tales, de los bienes que brinda la naturaleza y el brazo y la inteligencia del hombre han creado con la única condición de dedicarse cada quien a un trabajo verdaderamente útil.

La libertad y el bienestar están al alcance de nuestras manos. El mismo esfuerzo y el mismo sacrificio que cuesta elevar a un gobernante, esto es, un tirano, cuesta la expropiación de los bienes que detentan los ricos. A escoger, pues: o un nuevo gobernante, esto es, un nuevo yugo, o la expropiación salvadora y la abolición de toda imposición religiosa, política o de cualquier otro orden.

LIBERTAD Y PROLETARIADO

González Prada



Autodenominándose anarquista, Prada tiene un recorrido muy crítico desarrollado en el país hasta 1891. El 16 de mayo de ese año funda con otras personas la agrupación denominada Unión Nacional. Este partido planteaba en su programa reivindicaciones muy importantes para los trabajadores y para las comunidades indígenas.

LUCHADOR ANARQUISTA

Hasta ese año Prada había desarrollado una labor de crítica incesante contra lo que él consideraba las plagas de la sociedad peruana: los caudillos, el ejército y principalmente la nefasta influencia de la iglesia católica.

Meses después de la fundación de este partido González Prada viaja a Europa. En este continente toma contacto con grupos anarquistas de Barcelona, Madrid y París. Luego de siete años de militancia europea regresa al Perú con un único objetivo: impulsar el incipiente movimiento anarquista que ya se gestaba en el Perú.

El 21 de agosto de 1898, recién llegado de Europa, pronuncia una conferencia en la Unión Nacional, su antiguo partido. En esta conferencia dice a su auditorio: "No esperen de mis labios reticencias, medias palabras...", y luego de realizar un diagnóstico de la situación política de la época, plantea que las llamadas "revoluciones", realizadas por los caudillos como Piérola y Cáceres, han caducado en la historia. Se pregunta Prada cómo se podría entender esta situación de las revoluciones en un país que las necesita tanto. Responde: "En todas partes las revoluciones tienen como dolorosa y fecunda gestación de los pueblos: derraman sangre pero crean luz, suprimen hombres pero elaboran ideas".

La historia ya no será hecha por caudillos o en nombre de caudillos. Este discurso marca la aparición de nuevos actores sociales con intereses propios: la clase obrera y el campesinado, refiriéndose a este último como "una especie de campo virgen que aguarda buena labor y buena semilla". Lo único que le queda al partido Unión Nacional "es disolverse o convertirse en verdadero partido de combate", y para él la única postura admisible dentro de

la Unión es que "entre la Unión Nacional y todas las agrupaciones mercantiles o personalistas no caben alianzas ni transacciones: cuando nos aproximemos a un bando cualquiera, no será para marchar con él sino contra él, no para estrecharle la mano sino para hacerle fuego".

Prada piensa que para esta tarea se necesita gente joven de espíritu joven, que realice un trabajo de hormiga, que tenga autonomía y "no obedezca ciegamente las órdenes del grupo y del amo". Estos militantes debían estar muy bien preparados para que "en el momento preciso el más oscuro y el más humilde se convierta en el vocero de las ideas y el propulsor de la masa".

Por ello el partido no debe reducirse a tener un programa invariable y estricto.

La filosofía de González Prada se explicita en una concepción del hombre y la sociedad. El llamado a la más amplia libertad individual de comunidad en la cual los individuos desplegarán su máximo potencial creativo desarrollando por tanto todas sus facultades para que estas sociedades puedan superar todos los obstáculos que se les pueda presentar, el individuo autónomo que participa en igualdad de condiciones eliminando de su seno toda concepción jerárquica.

En un segundo discurso presentado una semana después del anterior, González Prada reconoce que el aporte de la filosofía y de los filósofos no son patrimonio de nadie sino que pertenecen a la humanidad entera. Es precisamente gracias a estos aportes que la humanidad ha salido del limbo de las supersticiones.

Prada reconoce el aporte que han realizado los librepensadores, pero les critica el encerrarse en cuestiones puramente anticlericales y olvidar las cuestiones sociales que son los problemas que agobian a la humanidad entera: el hambre, la miseria y la explotación. Al igual que a los partidarios de la Unión Nacional, Prada conmina a la liga de librepensadores a declararse revolucionaria.

Las concepciones de González Prada tienen como fundamento una antropología filosófica, una ética y una filosofía social cuya síntesis se dará en una praxis eminentemente transformadora: La sociedad y la historia reconocerán a sus nuevos actores sociales; la transformación del mundo no será obra de reformadores sino de revolucionarios que actuando sobre su objeto (en este caso la sociedad), figurarán los nuevos caminos por donde marchará la historia.

